



*Aprovechar la vida  
requiere convertir  
cada paso que damos  
en fuente de  
experiencia y saber*

Carlos Castilla del Pino  
(San Roque 1922- Córdoba 2009)

## Castilla del Pino In memoriam

El pasado 15 de mayo, a los ochenta y seis años de edad, falleció el Dr. Castilla del Pino. Socio de la AEN desde 1947 y miembro de honor de la asociación. Con él desaparece la última gran figura de la psiquiatría española del siglo XX. Fue un eslabón imprescindible —y probablemente único— para entender la evolución de la formación y la asistencia

psiquiátrica en España: Se inició en el Instituto Cajal en los estudios de neurología e histología del sistema nervioso, fue un estudioso riguroso del psicoanálisis y dio un impulso importantísimo al modelo de “psiquiatría comunitaria”.

Conocido por el franquismo como “el psiquiatra rojo”, fue el contrapunto a la psiquiatría oficial del régimen, motivo por el que se le denegó el acceso a la cátedra de psiquiatría hasta en cuatro ocasiones (entre 1952 y 1969) . No fue sino hasta 1983, ya instaurada la democracia cuando se le nombró catedrático.

Autor prolífico (“Psicoanálisis y Marxismo”, “Un Estudio sobre la Depresión”, “La incomunicación”, “Cuatro estudios sobre la mujer” —libro de cabecera del movimiento feminista de la época—, “Sexualidad y represión”, “El discurso de la mentira”, “De la identidad”, “Hermenéutica del lenguaje”, “Psicopatología”,...) publicó en sus últimos años dos volúmenes de memorias (“Pretérito Imperfecto” y la “Casa del Olivo”) con un excepcional éxito que le permitió ser elegido académico de la Real Academia de la Lengua.

De carácter a veces difícil, poseía un fino sentido del humor. Por ejemplo, cuando desde OME se le invitó a participar en el XXIII Congreso de la AEN (Bilbao, 2006) respondió “que acudiría encantado... si para entonces estaba vivo”. Afortunadamente lo estaba y pudimos disfrutar de su conferencia en la ceremonia de clausura “*Historia crítica de la psiquiatría en el siglo XX. Una mirada biográfica*”<sup>2</sup>.

Al terminar la conferencia, todos los asistentes puestos en pie le tributaron un interminable y emocionado aplauso que D. Carlos agradeció sinceramente. Su afecto y su emoción fueron el mejor regalo que recibieron de él quienes se ocuparon de la organización del congreso... y ese es el recuerdo que conservaremos.

1 Ver artículo del Prof. Guimón en El Correo Digital:

<http://www.elcorreodigital.com/vizcaya/20090516/opinion/superar-olvido-20090516.html>

2 Una joya grabada en vídeo y accesible en: <http://video.google.es/videoplay?docid=7176623791039437455&hl=es>